

**HOMENAJE POSTUMO A GERMAN ALVAREZ  
DE SOTOMAYOR Y PRESENTACION DEL LIBRO  
RELATOS APASIONADOS DE UN TIEMPO DE GUERRA**

El pasado viernes día 11 de marzo y en un acto organizado por Aljaba Cultural en la sede que en Madrid posee la Confederación Nacional de Excombatientes, tuvo lugar un homenaje póstumo y la presentación del libro *Relatos apasionados de un tiempo de guerra*, de nuestro amigo recientemente fallecido, Germán Alvarez de Sotomayor.

Allí estuvieron su viuda, Laly, casi la protagonista —o sin casi— de estos relatos; acompañada de algunos de sus nietos. A su nietos, sobre todo, había dedicado Germán —él mismo lo anotó al principio del libro— estos recuerdos para que conocieran, sin distorsión de los hechos, lo sucedido en aquellos días de guerra.

Y si apasionados fueron los relatos de Germán, también lo fueron las palabras que Francisco José Fernández de la Cigüña, primero, y Rafael Gamba, después, encargados ambos del homenaje y de la presentación del libro, dirigieron tanto al autor como a su obra. Los dos conocieron a Germán Alvarez de Sotomayor, de quien fueron amigos personales; y tanto uno como otro destacaron, sobre todo, detalles de esta amistad privilegiada.

Al primero le sorprende haber conocido ahora, al leer el libro, mil episodios apasionantes de los que Germán bien hubiera podido enorgullecerse y de los que, sin embargo, tan poco hablaba. Efectivamente, a Germán le «interesaba mucho más el presente y el futuro que el pasado».

Rafael Gamba aseguró haber trabado con Germán una amistad de lazos tan fuertes como si esta amistad hubiese sido gestada en años de juventud. Refirió alguna de las conversaciones que con él sostuvo ya al final de su vida, admirándose de la entereza con que Germán aceptaba la voluntad de Dios, comparando esta actitud con la habida en el momento del desembarco del «Castillo de Olite», relatado por Germán, y con detalle, en su libro.

Ambas circunstancias quedaron bien reflejadas en unas frases dedicadas por María Brunet Alvarez de Sotomayor a su abuelo y a las que Rafael Gamba allí hizo expresa referencia en los siguientes párrafos:

«En los tiempos que corren, marcados por el conflicto y la insolidaridad generacionales, es poco frecuente que los hijos de alguien sean continuadores y solidarios de su modo de pensar y de sentir.

»Germán Sotomayor logró algo que es una marca en este sentido: que no solo sus hijas —la primera generación—, sino también sus nietos y nietas reconozcan en él un modelo y paradigma de hombre y de pensamiento.

»Así, es de admirar cómo una nieta suya —María Brunet— ha sabido recoger en unas páginas poéticas, bellísimas, del más exaltado entusiasmo, la figura de su abuelo, de cuanto representó y por lo que luchó.

»Recuerdo su descripción del momento culminante y dramático de su naufragio en el "Castillo de Olite" en aguas de Cartagena:

»"En aquellos momentos, ¡con qué humildad aceptaste tu pequeñez, tu impotencia humana! En ese simple gesto tuyo: hice algo así como tenderle (a Dios) una mano. ¡Con qué aguda sensibilidad percibiste su Presencia, entregándote en sus manos con la total confianza del hijo perdido ante su Padre que todo lo puede!"

»Y su visión de los últimos instantes de la vida de Germán, segundos antes de su muerte:

»"Así, cuando el Señor llegó a recogerte, tú ya le esperabas. Y, una vez más, la última, le tendiste tu mano. Al sentir su llegada, despojado ya de toda energía vital, te viste inundado de su Espíritu y alzándote del lecho te cuadraste ante su Presencia: "Se presenta Germán Sotomayor"».

Finalizó el acto con unas palabras de Joaquín Aguirre Beller, quien en nombre de la entidad organizadora, «Aljaba Cultural», agradeció a la Fundación Speiro haber contado con ellos para la celebración de la presentación del libro de un excombatiente como lo fue Germán Alvarez de Sotomayor.

M.<sup>a</sup> BEGOÑA GARCÍA CONDE DEL CASTILLO